

El amigo "Quicu" Estabanell

Francisco Estabanell fue muchas cosas. Gestor y luego presidente de la sociedad familiar "Estabanell y Pahisa, S.A."; vocal y presidente de los diversos patronatos que en nuestra ciudad administran y promocionan las grandes y tradicionales instituciones de salud, de ayuda social y de cultura, como el Hospital, la Fundación Maspons. Fue Teniente de Alcalde con Carlos Font Llopart y Alcalde en funciones. También fue Delegado de la Cámara de Comercio de Barcelona. Pero conocer a Francisco Estabanell sólo por su trabajo, no puede dar idea cabal de su personalidad, de su temperatura humana.

Francisco Estabanell Demestre, nació en el privilegio. Cada hombre trae al mundo un horizonte cordial propio en el cual vive inicialmente recluso y convive con los demás a través de esa reclusión. En aquel Granollers, menestral y activo de los años 40, la familia Estabanell era por su nivel social y económico, la primera familia. Existían otras grandes familias industriales, pero habían fijado su residencia en Barcelona. La actividad de los Estabanell como suministradores de la energía eléctrica les confería una posición predominante, pero no fácil. En aquellos años las familias modestas y de clase media practicaban la virtud del ahorro, un ahorro opuesto al actual consumismo, y era frecuente oír en las casas la advertencia de las abuelas o de los padres: *Nen, tanca el llum quan surtis que els Estabanell ja són prou rics!*

La proximidad al cliente, el trato a corto, exigía un tacto y también una calidad del servicio que no todas las compañías suministradoras de nivel local o comarcal de Cataluña, supieron o pudieron mantener. Con los Estabanell, nunca hubo problemas grandes. Esto fue posible por el trabajo, la habilidad y la inte-



Francisco Estabanell Demestre.

ligencia de su gestor, D. Francisco Estabanell (padre), un gentelman, un hombre serio, elegante, refinado y simpático sin excesos.

Estas cualidades las heredaron sus hijos, pero en el caso de "Quicu" no fue una herencia, fue una clonación. Desde lo que hemos llamado su propio horizonte vital, Quicu siguió unas pautas familiares que le alejaban de toda manifestación de prepotencia, ostentación y teatralidad. Habitualmente los fundadores de las grandes industrias poseen esas virtudes pero a veces los herederos que ocupan la tierra ganada por sus antepasados, "los señoritos", carecen de los valores necesarios para mantenerla y acrecentarla. Digamos que es difícil ser heredero de una gran empresa, y mucho más si esta empresa es de servicios públicos. Francisco Estabanell Demestre, fue un magnífico continuador y la empresa inició un gran desarrollo sin perder paso, por el incremento de abonados y de consumo, propio de la expansión demográfica e industrial de nuestra ciudad y comarca.

Francisco Estabanell Demestre, vivió la empresa. Ayudó a través

de la empresa, a la mayoría de obras asistenciales y de cultura de nuestra ciudad. Nunca habló en primera persona, "he dado, he suscrito", sino en un plural que no era magestático, sino de humildad, "nuestra empresa podrá aportar o ha aportado". Se refería a la expansión de la compañía con modestia, ocultando todo protagonismo. Quería dar a entender -sin lograrlo- que todo era natural y previsto. Todo sin sorpresa. Y supo crecer como gran empresario sin molestar a nadie.

Francisco Estabanell, Quicu, nunca se dejó aprisionar por su gran patrimonio. En una ciudad donde todos nos conocíamos y nadie podía aparentar más o menos de lo que era, nunca se sintió superior a aquellos que con escasos cauces familiares, tenían que elegir su propio camino para alcanzar alguna excelencia.

Y ahora, vuelvo la vista atrás y recuerdo aquellos años de mi juventud en Granollers. Con nostalgia, porque la nostalgia es un dolor por un bien que ya no tenemos. Dolor por la juventud tan lejana y por unos tiempos que tengo entre los más felices de mi vida, cuando en nuestros grupos o peñas juveniles, Quicu era uno más, con Viaplana, Ganduxer, Pujol, Mogas, Carerras, Jordana, Beya, Riera, Barbany, etc. Todo nos motivaba, nos "engrescaba". La Fiesta Mayor del pueblo vecino, una cena en Can Layón, las verbenas y hasta las fiestas del barrio. Pero Francisco Estabanell era de los más contenidos, de los menos atrevidos. Ningún exceso. Quizás en él operaban de forma subliminal las responsabilidades inevitables que en el inmediato le esperaban en la misma población.

Uno de los topicazos más tópicos es decir de las personas cuando mueren: "era amigo de los amigos". Esto se puede aplicar a Francisco

Estabanell Demestre, pero a condición de aclarar que su sentido de la amistad, profundo y sincero, no le llevó nunca a beneficiar a un amigo perjudicando intereses o aspiraciones legítimas de quien no lo era. No se movió por gratitudes interesadas, sino por la objetividad, dentro de los límites de error explicables en las apreciaciones humanas. Por eso su presencia en los diversos patronatos y en el mismo Ayuntamiento, suponía un plus de garantía para los administradores y aspirantes a los servicios y asistencias. Los criterios de nuestro amigo eran respetados y casi siempre compartidos, incluso por aquellos a quienes no favorecían.

Los hombres como Francisco Estabanell, dan cohesión a la sociedad y proyectan flashes de luz sobre el mundo entorno para que podamos verlo, en positivo, iluminado y con optimismo. Pero hay pocos hombres como Quicu.

Haber sido amigo de primera juventud, haber participado juntos en lo que podríamos denominar lances de adolescencia, ha constituido un factor positivo gratificante en mi vida. Todavía en estos últimos o penúltimos años los recordábamos juntos y recuperábamos una cierta capacidad para el júbilo y la alegría juveniles.

Ahora, querido Quicu, como tantos, vivo tu ausencia, una ausencia que no puede ser sustituida. No hay jugadores en la reserva para "craks" como tú.

Nos queda la esperanza cristiana del reencuentro en Dios. Nos lo predicaba Mosén Juliá, el querido ecónomo de la parroquia de Sant Esteban, en aquellos lejanos tiempos. Mientras, con resignación activa -Estabanell Demestre acudía al despacho hasta sus últimos días- estamos en la fila, sin prisas, sin empujar ni con precipitaciones, esperando nuestra fecha, nuestro turno desconocido y misterioso.

Claudio Colomer Marqués

Fundador y primer director de el Vallès



Hospital General de Granollers
Fundació Hospital Asil de Granollers

EN MEMORIA DE

Sr. Francesc Estabanell Demestre

La direcció i tot el personal de l'Hospital General de Granollers volem expressar el nostre dolor per aquesta pèrdua i traslladar el nostre condol a la seva família.

Granollers, 12 de novembre de 2007



Francesc Estabanell Demestre

Va mori el passat 22 de novembre de 2007

La família agraeix les mostres de condol rebudes i comunica que es celebrarà una missa de difunts en la seva memòria, el divendres, dia 30 de novembre, a les 18:00 h, a l'església de Sant Esteve de Granollers